

Memoria Trabajo Transversal

Título: ARRUGAS

Curso: 2023-2024

Grupo: 5

Integrantes:

Espiga López, Ángela

Brotons Jover, Martina

Llombart Centelles, María

Pintado Vozmediano, Elena

Zarco Rodrigo, Iris



UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA



UNIVERSITAT POLITÈCNICA DE VALÈNCIA
FACULTAT DE BELLES ARTS DE SANT CARLES

TRABAJO TRANSVERSAL

El trabajo transversal consiste en la realización de un trabajo original donde se manifiesten los conocimientos y las habilidades adquiridas en las asignaturas desarrolladas a lo largo del año académico.

Curso: 2022-2023

Grupo: 5

Asignaturas:

Fundamentos del Color y la Pintura

Historial del Arte Moderno

Fundamentos del Dibujo

Escultural

Tecnologías de la Imagen I

INTEGRANTES

Martina Brotons

REDACCIÓN, MARCO TEÓRICO,
FOLLETOS

Común: escultura, pintura, fotografía,
costura, montaje.

María Llombart

BOCETOS CARTEL, REDACCIÓN

Común: escultura, pintura, fotografía,
costura, montaje.

Ángela Espiga

BOCETOS, MAQUETAR ANEXOS

Común: escultura, pintura, fotografía,
costura, montaje.

Elena Pintado

CARTEL, FOTOS

Común: escultura, pintura, fotografía,
costura, montaje.

Iris Zarco

MAQUETAR, BIBLIOGRAFÍA

Común: escultura, pintura, fotografía,
costura, montaje.

PROYECTO TRANSVERSAL

Arrugas

Elena Pintado
Ángela Espiga
Martina Brotons
María Llombart
Iris Zarco

30 de mayo de 2024
Facultad de Bellas Artes UPV

<https://transversal-1.webs.upv.es/trabajo>



UNIVERSITAT
POLITECNICA
DE VALÈNCIA



FACULTAT DE BELLES ARTS DE SANT CARLES

ÍNDICE

- 5 PROPUESTA INICIAL**
BREVE DESCRIPCIÓN
- 11 REFERENTES**
INFLUENCIAS
- 14 DESARROLLO**
ANTEPROYECTO [FASE I]
- 16 DESARROLLO**
TRABAJO TRANSVERSAL [FASE II]
- 20 RESULTADOS**
TRABAJO TRANSVERSAL [FASE II]
- 28 BIBLIOGRAFÍA**
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS
- 30 ANEXOS**

Propuesta inicial

La vejez es una etapa de la vida en la que cada vez se encuentra más gente. Todos caminamos hacia ella, aunque no lo queramos asumir. La esperanza de vida se prolonga y, al mismo tiempo, se nos exige ser eternamente jóvenes. En el mundo occidental, los viejos son casi invisibles en los medios y su imagen parece proscrita en una sociedad en la que predomina el culto a la salud y la juventud. La vejez es la última etapa de la vida, es una etapa que puede ser larga y no todo en ella es negativo. Aprendamos a convivir con ella y mirarla a los ojos. Nacemos dependientes y, muchas veces, morimos dependientes, pero es la vida.

Hemos elegido como tema central la dualidad que percibimos en torno a esa etapa de la vida. No queríamos reducirlo a un solo punto de vista, ya que no creemos que se pueda simplificar tanto un tema tan amplio. No se trata de ignorar la vejez para huir del tiempo o de un destino escrito, a la vez que llegar a ella tampoco es una liberación absoluta, una meta que te quita todas las cadenas.

Hay diferentes formas de verla. Conforme vas cumpliendo años, vas viendo la muerte como algo real, te vas dando cuenta de que los años vividos son inversamente proporcionales al tiempo que te queda por vivir. Eso es un hecho objetivo. Pero no es lo único, la edad conlleva años de experiencias y aprendizajes. Con el paso de los años te vas quitando corsets, doctrinas, prejuicios, tienes otra forma de ver las cosas, le quitas importancia a algunas y se la das a otras. Hay un cambio de perspectiva.

Antes de decidir el tema de la vejez, barajamos diferentes opciones, como una instalación que recrease una escena del crimen en la que tenías que

descubrir la identidad del asesino u objetos personales dentro de maletas o armarios que actuasen como reflejo de las personas.

Lo que echamos en falta en estas propuestas fue una reflexión más amplia, así que tomamos la idea de las memorias y la llevamos al ámbito de las etapas de la vida, para acabar inclinándonos por la vejez.

Una vez elegido el tema del que queríamos hablar y el punto de vista desde el que abordarlo, nos pusimos a pensar en cómo presentarlo. Sopesamos la idea de un proyecto de fotografía, pero acabamos decantándonos por una instalación. No queríamos que fuese un retrato estrictamente literal de la vejez, queríamos dejar paso a la reflexión y a diferentes interpretaciones.

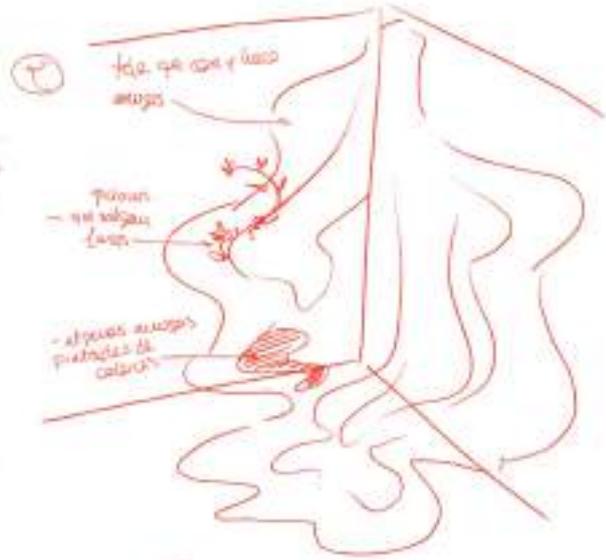
Tuvimos dos ideas principales. En la primera se recrearía una sala de estar de un anciano con una mecedora y a su alrededor las paredes estarían empapeladas de memorias de toda una vida.

La segunda idea, y la que acabamos desarrollando, fue representar la vejez como una jaula con una puerta abierta y otra cerrada, ya que no consideramos esta etapa de la vida ni tan represiva como para ser una jaula cerrada ni tan liberadora como para ser una abierta. Se encuentra en un punto medio en el que las puertas están más abiertas o cerradas según el punto de vista o la forma de ser de cada uno.

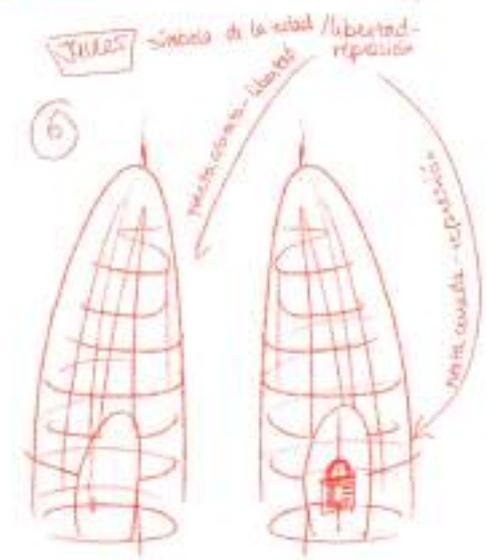
Otro tema a plantear fue sobre el material, el tamaño y la forma de la jaula y si la íbamos a conseguir hecha o la íbamos a hacer nosotras. decidimos hacerla nosotras. Primero pensamos en hacerla con alambre, pero vimos más viable hacerla con listones de madera y del tamaño de una persona.

Y en cuanto a la presentación visual de la misma, volviendo a la idea de los recuerdos, decidimos llenarla con cartas, fotografías y todo tipo de memorias, que colgaríamos de hilos dentro de la jaula.

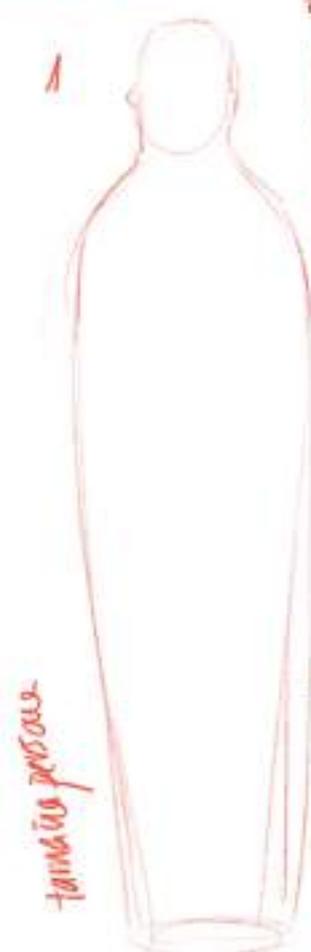
PRIMERAS IDEAS: RETRATO



después pensaba en



INSTALACIÓN



tamaño persona

intergeneracionalismo



niño / adolescente
abuelo / adulto



vejez / abuelo

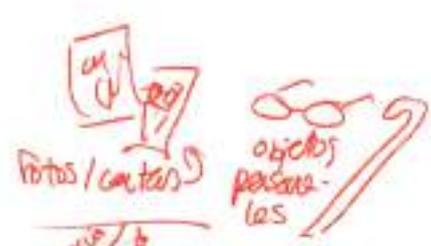


2 caras de 1 moneda
(identidad)
lo que somos / dejamos ser



FORMA DE LA SILLA

INTERIOR DE LA SILLA



fotos / cartas



objetos personales

objetos en el espacio
de la silla



espacio exp-
sitivo

armario

espacio

objetos



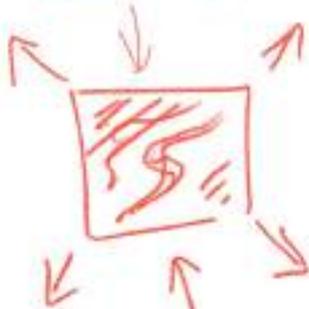
jaula: cuerpo pre-
digerida

puerta abierta:
libertad

CARTEL

5) imagen formada con imágenes
 (fotos de close-ups de texturas de la piel se juntan como mosaico para formar una imagen grande)

(imagen agrandada de unise)



1



close up imagen una mujer

foto blanco y negro, letras color

2

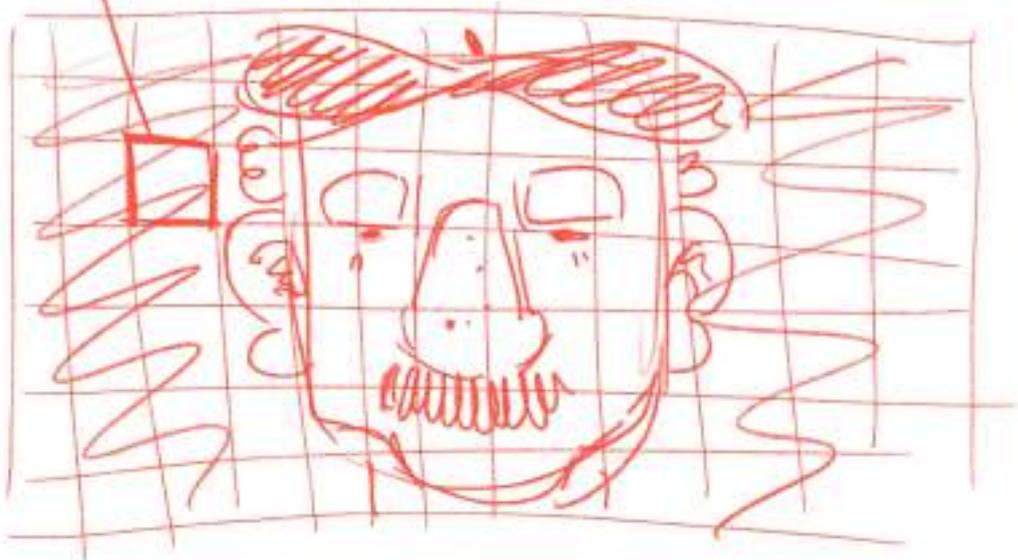


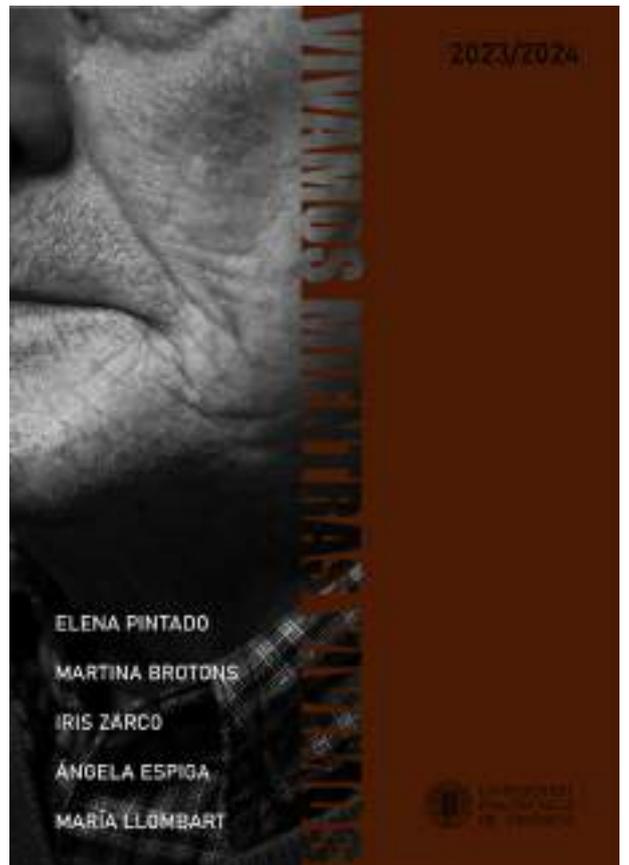
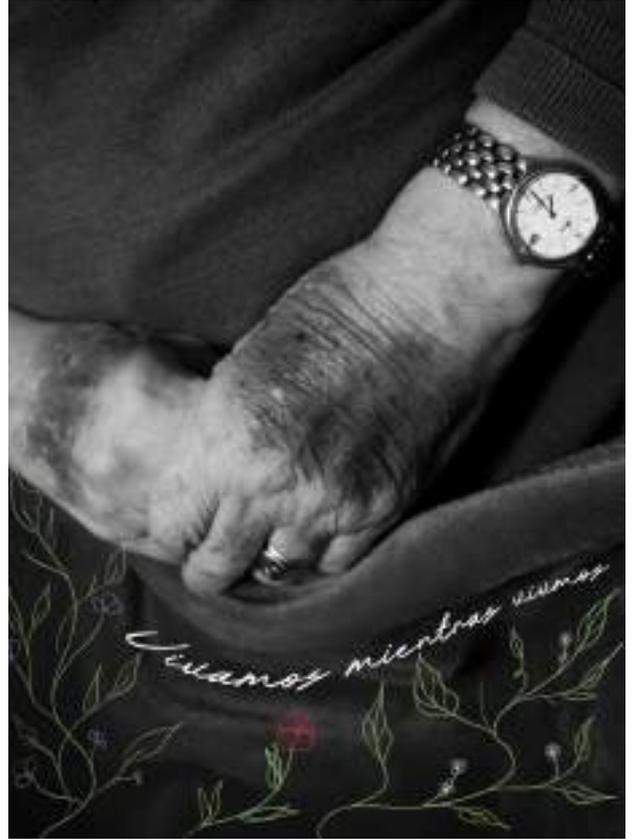
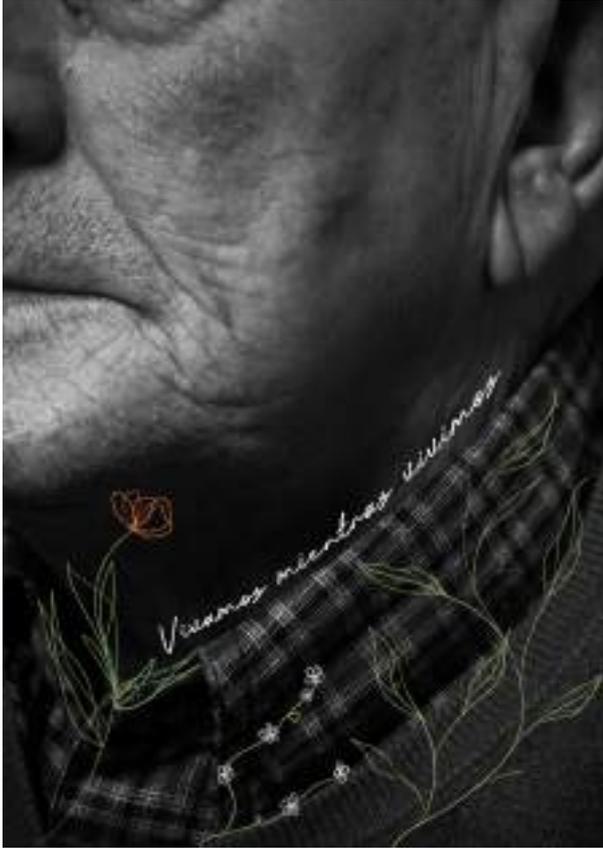
3



unise hiper close up

4





2023/2024

VIVAMOS MIENTRAS VIVAMOS

ELENA PINTADO

MARTINA BROTONS

IRIS ZARCO

ÁNGELA ESPIGA

MARÍA LLOMBART



UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA



Referentes

Para abordar el tema principal, retratar la vejez como algo natural, hemos investigado en distintas fuentes que nos han servido de inspiración.

En el ámbito literario, destacan distintas obras y autores.

El poemario “Biografía para encontrarme” del poeta uruguayo Mario Benedetti, que recoge los últimos poemas que escribió antes de su muerte, reflexionando así sobre la vida y la muerte en la edad tardía.

Garcilaso de la Vega, con el soneto XXIII de, que recoge los tópicos collige virgo rosas y carpe diem, así como el “Poema sobre la vejez” de José Saramago.

El libro “Un instante eterno” del filósofo Pascal Bruckner en el que propone renacer envejeciendo, así como Marañón en “El deber de las edades” o Norberto Bobbio en “Senectud”.

El punto de vista de la vejez a la que da voz Simone de Beauvoir en su libro “La vejez”. Habla de la marginación que sufren las personas de la tercera edad.

Asimismo, siguiendo el tema de la discriminación a los ancianos, hemos mirado los artículos que tiene amnistía internacional señalando este problema y el programa de la OMS de envejecimiento activo y saludable, al igual que sus actividades intergeneracionales.

Paralelamente, nos inspiró el TFG de Ana Tomás Cascales, Retratos de la piel, fotografía, duda y realidad, hace un estudio de cerca de las marcas de la piel. Nos interesó estéticamente, ya que la piel tiene historia por sí sola y el paso del tiempo deja su marca en ella.

En el ámbito visual, la fotografía de Arianne Clement “Retratos íntimos de la vejez”, “How to live a 100” y “The art

of Aging”.

Rafael Roa nos sirvió de referente con su trabajo “Dead Skin”, que hace un estudio de las marcas de la piel.

Nos basamos en la artista Esther Fogalera con su exposición nombrada “La vejez” en la que utiliza retratos tanto realistas como abstractos con tuneras secas como medio para expresar la metamorfosis, simbolizando el envejecimiento y la fragilidad.

De igual modo, John Coplans con sus series de autorretratos en blanco y negro de partes de su cuerpo (Body parts).

En el mundo del arte pictórico artistas como Velázquez, Ribera, Goya, Murillo, Sorolla o Fortuny, tratan temas como el deterioro físico, la convivencia intergeneracional, los cuidados de los mayores y las ganas de seguir formándose o disfrutando.

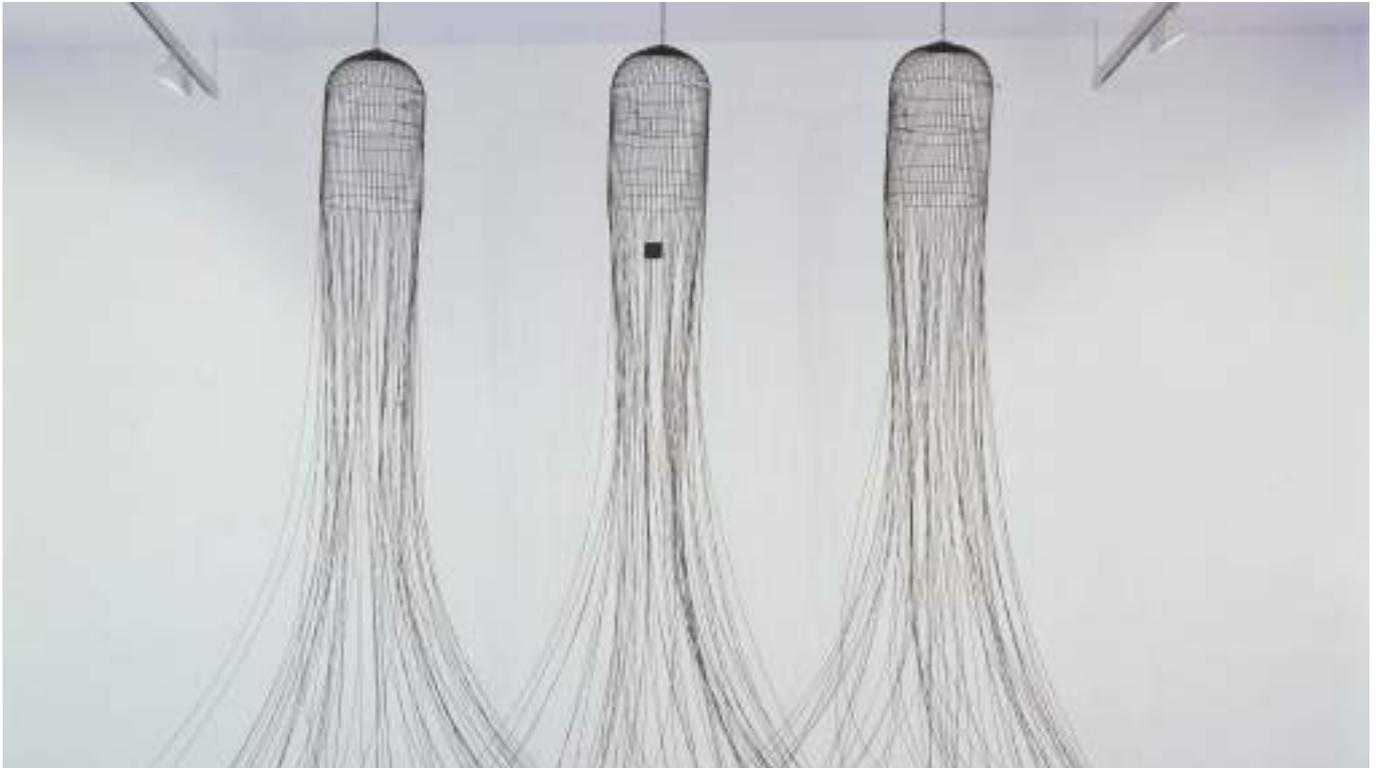
En el ámbito escultórico, Louis Bourgeois destaca con sus obras que contienen una especie de jaulas, como “Celda XXI” (2003).

En esa misma línea, cabe nombrar a Pepe Espaliú, un artista multidisciplinar del que cogemos como referente sus obras de jaulas.

Por último, analizamos la serie de Netflix “Vivir 100 años”, del escritor Dan Buettner, en la que viaja por el mundo para explorar cinco lugares muy especiales donde la gente disfruta de una vida extraordinariamente larga y activa.

1. Louis Bourgeois: *Celda, La última subida*, 2008. Collection National Gallery of Canada, Ottawa.

2. John Coplans: *Body parts*. 2004. Museo de la Enseñanza Tang.



1. Pepe Espaliú: *Sin título (Tres jaulas)*. 1992. Museo Reina Sofía.
2. Arianne Clément: *The art of ageing*. Galería Stoa, Turunlinnantie, Helsinki.



1. Arianne Clément. *100 years, age of beauty*. 2016. The Griffin Museum of Photography.

2. Francisco de Goya. *Viejos comiendo sopa*. 1823. Museo del Prado, Madrid.

Desarrollo anteproyecto

Nuestro proyecto surge del sentimiento de angustia que provoca pensar que el tiempo corre y no nos espera, se va sin nosotras o a veces incluso nos derriba, que nos obligas a intentar correr a su lado y convierte la vida en una carrera que nunca ganaremos.

En las charlas previas al verdadero trabajo, no podíamos dejar de pensar en el paso del tiempo como una forma de medir la vida, como todo aquello que se escribe en el paréntesis que se abre cuando nacemos y se cierra cuando dejamos de vivir, cuando la muerte llega.

En la sociedad de hoy en día, es imposible que la vejez no sea algo aspiracional, es decir, nacemos con el objetivo de sobrevivir y esto no se consigue sin adentrarnos en el sistema. Desde pequeños ya tenemos esa concepción inamovible de estudiar para trabajar y continuar viviendo hasta la jubilación. La educación también está enfocada a la introducción de las personas al sistema y la vejez es esa etapa en la que no pensamos constantemente en el futuro, en la que no tenemos que ser productivos cada día, en la que podemos eludir de alguna forma el sistema. La vejez es aquella edad en la que no tenemos que trabajar para los otros y disponemos de tiempo.

Así mismo, la vejez también es el culmen de la vida, en la que las personas han vivido lo suficiente como para empezar a saber quienes son de verdad, para conocerse. Es la edad de la experiencia y tal vez de la sabiduría pero también la edad de la artrosis y los dolores.

Este anteproyecto lo hemos enfocado precisamente así, centrándonos en la dicotomía que se forma al hablar del tiempo, las cosas positivas y las cosas negativas de esa edad anciana. La identidad de la persona a través del trans

curso de su vida.

Dentro del grupo siempre tuvimos claro que queríamos utilizar la fotografía como recurso, es por eso por lo que pensamos, en primer lugar, en hacer una especie de línea del tiempo utilizando la fotografía para mostrar la evolución de la persona a la vez que mostramos la evolución de la misma forma de fotografiar, por lo que pensamos en empezar con el retrato en pintura, como una precuela de lo que vendría después que sería la cámara oscura, el revelado analógico, las polaroids... para terminar con los selfies y la fotografía digital.

Otra idea por la que pasamos fue el espacio que habitamos y los objetos personales como retrato de la personalidad o como reflejo de la identidad. Esta idea surgió de la necesidad que nos ha surgido ahora que todas vivimos fuera de casa de guardar los objetos más esenciales e imprescindibles en una maleta para vivir entre andenes durante el curso. Nos pareció que todo aquello que se guarda en la maleta retrata a la persona, su ropa, sus libros, sus anillos, el perfume que utiliza... Así, también pensamos en las maletas de distintas generaciones. Los objetos que guardábamos de pequeñas no son los mismos que guardamos ahora, o al menos no en su totalidad. De esta forma, la visión que teníamos era la de colgar en las paredes del espacio maletas abiertas con objetos personales dentro, como si el propietario los hubiese guardado con el objetivo real de viajar o transportarse de lugar.

La última idea que barajamos antes de llegar a la que ahora es definitiva fue la de presentar el espacio expositivo como la escena de un crimen, en el que podemos encontrar diferentes pruebas que nos conducirían al autor, como puede ser un pelo, restos de huellas dactilares... Todos estos indicios nos ayudarían a construir un retrato del autor del supuesto crimen gracias al ADN y materia orgánica, que es única en cada organismo.

Finalmente, tras descartar estas y otras ideas que realmente no llegamos a desarrollar del todo, nos quedamos con la visión de la vejez o la edad anciana ya explicada al principio.

El concepto teórico lo tuvimos claro desde un principio: representar la división de la concepción de la vejez. Lo que no estaba tan claro era la forma en la que lo íbamos a llevar a cabo dentro del espacio expositivo, en virtud de lo cual tuvimos dos ideas principales.

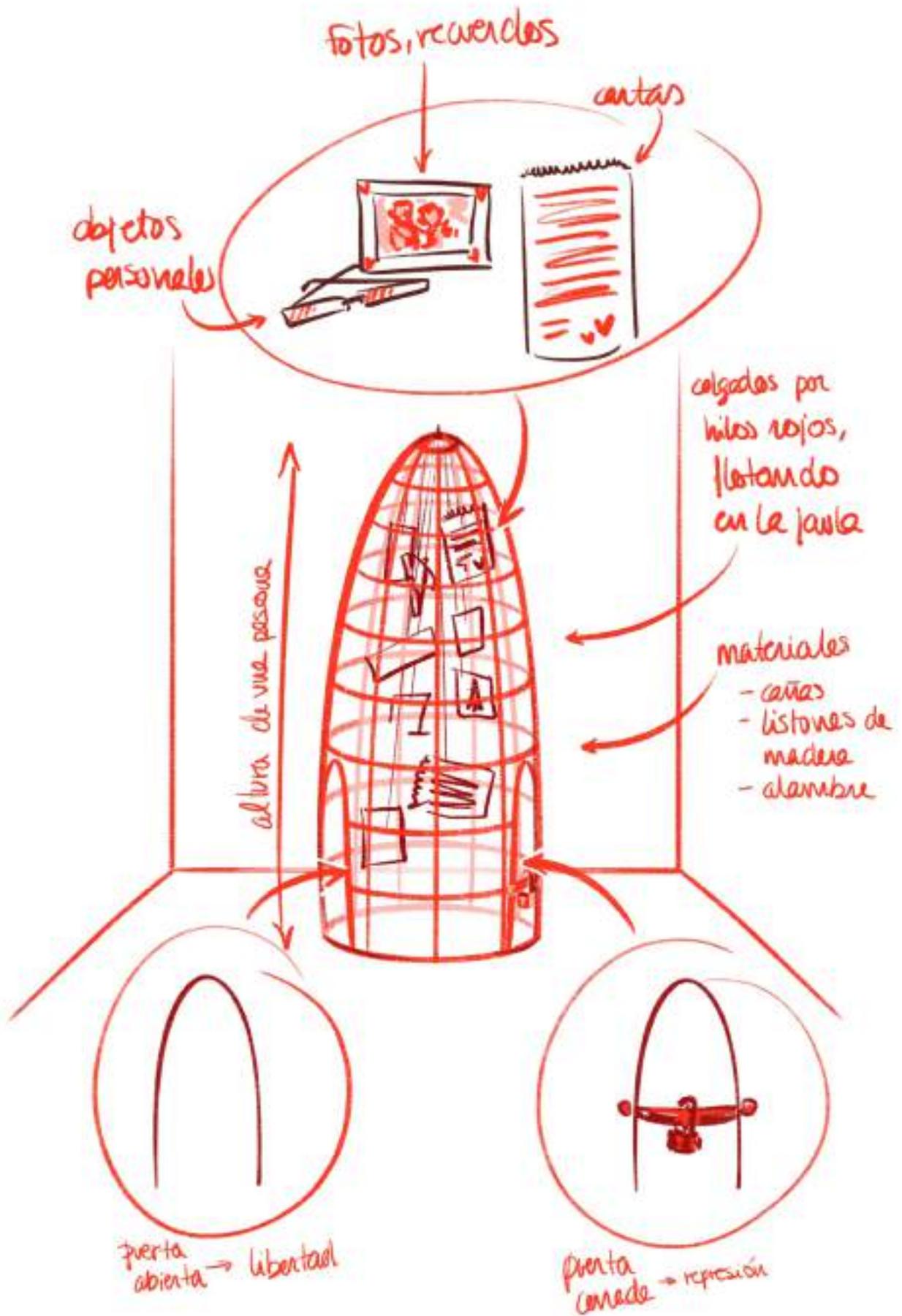
En primer lugar y retomando una de las ideas primigenias, quisimos recrear una sala de estar de una casa, con un sillón que represente el hueco del cuerpo que una vez se sentó en él y una luz tenue, además de la pared de detrás empapelada con cartas, fotografías, páginas de libros..., en definitiva, los recuerdos que marcan la vida de las personas.

En segundo lugar, y la idea que finalmente resultó ser definitiva, pensamos en plasmar la vejez como una jaula con dos puertas, una abierta y una cerrada, representando con la abierta todas aquellas libertades que se adquieren y de las que ya hemos hablado antes y con la cerrada todos los impedimentos o dificultades que conlleva hacerse mayor.

Esta idea la desarrollamos más así que planteamos también los materiales, el tamaño, la forma y las cualidades de la jaula.

La jaula la construiremos con listones de madera lo suficientemente flexibles para que adquieran la forma deseada.

Además, decidimos colgar con cuerdas distintos elementos dentro de la jaula que nos recuerden a las vivencias de una vida, retomando así esa idea inicial de plasmar la identidad mediante objetos. Pondremos fotografías de las diferentes etapas (niñez, juventud, adultez...), cartas escritas a mano basadas en las vivencias de personas mayores a las que entrevistaremos, postales de viajes, etc.





Desarrollo Transversal

En esta segunda fase en la que nos hemos centrado en la vejez como concepto, la idea que presentamos en el anteproyecto a principio de curso ha cambiado.

Hemos decidido plasmar esta nueva idea sin las connotaciones que nos vinieron a la mente en esa etapa de anteproyecto, en la que pensamos expresar la vejez como una dualidad que se forma entre los aspectos negativos y positivos de esta etapa vital.



De la idea de colgar esa jaula que era protagonista en nuestro anteproyecto surgió la de colgar recuerdos que forman parte de la idiosincrasia de las personas mayores (todos esos objetos que nos conforman a lo largo de la vida) como pueden ser cartas, fotografías... Este segundo boceto iba acompañado de una tela colocada en el suelo que íbamos a moldear utilizando de referencia los volúmenes de las arrugas en la piel de los ancianos, dejando que entren en contacto con algunas de las memorias suspendidas en el aire.



Este planteamiento fue cambiado finalmente por la incapacidad de colgar del techo cuerdas que soportan peso. La imagen de la tela que estaba en contacto con el suelo, en cambio, si la mantuvimos, generando así una nueva composición, esta vez plasmando en la pared diferentes detalles de la piel y los pliegues de ésta, utilizando técnicas como la pintura o la fotografía.

El último esbozo y el definitivo consiste en la misma disposición de veinticuatro pequeños formatos y un bastidor ocupando tres paredes dispuestas en forma de U.

Esta vez, hemos querido retratar esa vejez de forma neutral, sin ningún matiz ni implicación subjetiva. Simplemente

plasmando la realidad física de la piel y sus arrugas como forma de reivindicar y visibilizar esa etapa que también forma parte del ciclo vital. Con esta imagen queremos retratar el paso del tiempo y el deterioro de la piel.

Estas pequeñas imágenes con detalles de arrugas realizados con diferentes técnicas (escultura, pintura, costura y fotografía) se instalarán en las dos paredes laterales (doce en cada pared), dejando la pared central libre para la tela moldeada, que pasará a tener un formato rectangular que ocupará el mismo espacio que las obras pequeñas cuando se agrupen en las respectivas paredes de la instalación. Así, formaremos tres rectángulos del mismo tamaño.

En cuanto a la composición en el espacio, acordamos desde un momento que los cuadros pequeños, de diferentes técnicas, en conjunto conformaran la misma medida que la obra más grande. Para ello, entre ellos hay una distancia de unos diez centímetros.

Realizamos distintos bocetos compositivos, acordamos que la mejor idea era la de colocar un lienzo grande central y distintos pequeños a los laterales. Doce obras a cada lado, en total veinticuatro. De este modo, la composición queda estática y equilibrada, con unidad visual y con diferentes pesos de masas, jugando con el contraste entre aquellas obras oscuras (pintura y fotografía) y las más claras (escultura y costura).

Para la realización de la obra pictórica, empleamos un bastidor de 1,63 x 1,3 entelado con tela de loneta. Encima de esta tela depositamos otra tela empapada en una mezcla de agua cola para fijar las arrugas y dar sensación de relieve. Esta técnica es incolora, y resistente, además no pesa demasiado, lo que nos permite colgarlo más fácilmente.



Las obras de 33,25 x 36,67 están realizadas en cartón pluma un material económico y resistente que destaca por su ligereza.

Para llevar a cabo las distintas imágenes, hemos empleado acrílico blanco y negro, telas recicladas (sábanas y camisetas viejas blancas), escayola, hilo, aguja y fotografías impresas en papel mate (más económico que el fotográfico).

Se han tenido en consideración los distintos Objetivos de Desarrollo Sostenible: reducción de desigualdades ya que, no aparece ningún rostro, sólo piel, que refleja al humano de forma universal; producción y consumo responsable ya que, antes de realizar la compra de materiales tuvimos en cuenta las cantidades para no malgastar material, además de que reutilizamos una sábana bajera estropeada y varias camisetas viejas para el desarrollo de las obras pequeñas de costura y para la tela empapada con escayola.



En cuanto al presupuesto, no lo fijamos desde un principio. Hemos ido comprando material en la medida en que lo hemos ido necesitando. En total nos hemos gastado cuarenta euros por miembro del equipo. Los materiales adquiridos han sido el bastidor, telas de loneta para el mismo, óleo, cartón pluma y vendas de escayola para hacer pruebas de elaboración de las obras escultóricas.

Las técnicas que se pueden observar son escultóricas, pictóricas y fotográficas. Las fotografías fueron realizadas a personas mayores cercanas a nuestro entorno que han servido como referencia para retratar las arrugas en toda la obra.



El bastidor grande está realizado con técnica escultórica a partir de una tela sumergida en agua cola para crear relieves. Del mismo modo se han ejecutado los pliegues con escayola para las obras de menor tamaño. También se ha empleado la técnica de costura, con tela de algodón, reciclada de una sábana vieja.

Las pictóricas están realizadas con acrílicos, técnica que permite un rápido secado y por tanto más rapidez en cuanto a tiempos de espera.

Por último, las fotografías, impresas y pegadas en el cartón pluma, realizadas con cámaras Nikon D5000, Canon R50 y Olympus Corporate E.M10 Mark III.

En un principio la paleta de color iba a ser fiel a la realidad de las fotografías, es decir, con tonos neutros de color: marrones, crudos y ocre. Sin embargo, tras consultarlo con algún profesor, acordamos que la paleta que representaría mejor nuestra idea sería la acromática ya que así conseguimos crear una uniformidad cromática y visual potente, que enmarca una obra estática y elegante.

Decidimos que la composición consistiría en un cuadro grande en la pared central y cuadros pequeños en las dos paredes laterales. Para plantear la composición, partimos del tamaño que queríamos que tuviese el bastidor más grande, ubicado en la pared central. A partir de ahí decidimos el tamaño de los cuadros pequeños que mejor se ajustaba a lo que iba a ser nuestra propuesta. Así pues, tras decidir que el bastidor mediría 1,63 x 1,3m, pensamos en dejar una separación de diez centímetros entre ellos. Por ello, el tamaño de los cuadros se corresponde a 36,67 x 33,32 centímetros. En cada pared, a ambos lados del bastidor central, irían doce de ellos.



Desde el principio sabíamos que queríamos que los cuadros partiesen de la misma referencia, la representación de las arrugas, pero que se representasen con diferentes técnicas. Las técnicas, mencionadas anteriormente, representan las arrugas en un plano detalle. La pintura y la fotografía mostrarían las arrugas de una forma más realista, más reconocible, y sin relieve. Mientras que, la costura y escultura, serían más abstractas y en volumen, sobresaldrían del cuadro.

de decidir una paleta de color concreta, pensamos en usar un hilo de algún color llamativo, como el rojo o el negro. Finalmente pensamos en usar hilo blanco para que la atención no se desviara de los frunces, “las arrugas”, hacia el hilo.

En esta técnica no hicimos pruebas pequeñas porque estábamos bastante seguros de lo que buscábamos. Los cuadros no difirieron mucho de la idea original. Además, cuando los comparamos con los de escultura nos sorprendió lo bien que encajaban juntos.



Cuando ya teníamos la idea de lo que queríamos hacer definida, pasamos al periodo de pruebas. Las primeras pruebas que hicimos fueron para escultura. Como buscábamos representar las arrugas con volúmenes abstractos, queríamos conseguir una superficie tridimensional blanca que recordase a los volúmenes de la piel pero que no evocase directamente una parte del cuerpo concreta. Para ello, pensamos en usar vendas de escayola encima de una superficie dura, quizás un plástico, que moldearíamos con la forma deseada.

Las fotografías queríamos que fueran planos detalles de arrugas de distintas partes del cuerpo. Queríamos que se viese la textura de la piel con gran expresividad. Todas hicimos varias fotos a nuestros familiares y las pusimos en común para seleccionarlas. Las que elegimos para exponer en las paredes las editamos, dejándolas en blanco y negro y ajustando el contraste para que estuviese parecido en todas. El resto de las fotografías las usamos como referencia para el resto de técnicas; como inspiración para escultura y costura, y como referencia directa para pintura.



Los resultados nos convencieron, aunque debíamos colocar más escayola encima para tapar la textura de las vendas y posteriormente lijarlas. Poco después, probamos a sumergir un trozo de tela en escayola líquida para observar el resultado, que fue sobresaliente, ya que además de ser un proceso mucho más rápido y barato, el resultado era más delicado y limpio, sin necesidad de lijar, así que decidimos emplear esa técnica.

En un principio la idea era imprimir las fotos en un papel de fotografía del que ya disponíamos, pero tuvimos que descartarlo, ya que en las copisterías y estudios nos denegaron la idea. Cómo imprimir en papel de fotografía resultaba fuera del presupuesto, decidimos hacerlo en un papel mate grueso. El resultado de las fotos era diferente al planeado en un principio, ya que al editarlas les dimos una luminosidad que en la impresión se redujo mucho, cosa que tuvimos en cuenta al hacer los cuadros de pintura para que los tonos fuesen parecidos y el resultado más homogéneo.

El conjunto de cuadros acabados de escultura puestos juntos daban una imagen muy homogénea y minimalista. Pensamos en pintar con gesso una vez seca la escayola, pero la textura de la tela, que se seguía viendo aún con la escayola encima, nos pareció que daba un acabado muy interesante a los cuadros.

En cuanto a la costura, buscábamos que las composiciones fuesen parejas con la escultura y pensamos en hacer esos volúmenes abstractos mediante los frunces de la tela. Al principio, antes



Finalmente, en la parte dedicada a pintura hubo varios cambios. La idea se mantuvo firme hasta el final, representar arrugas con referente fotográfico en un estilo no hiperrealista. Lo que sí que cambiamos fue la técnica y la paleta de color. Al principio teníamos bastante claro que, tanto las fotos como las pinturas, estarían a color, es por eso que elegimos el óleo como técnica para estos cuadros y empezamos a trabajarlos con tiempo. Pero en el momento que nos planteamos cambiar esa paleta a una monocromática de blancos y negros, también nos planteamos un cambio en la técnica. La acrílica se ajustaba mejor ya que el secado del óleo es mucho más lento para el tiempo del que disponíamos tras cambiar de idea.

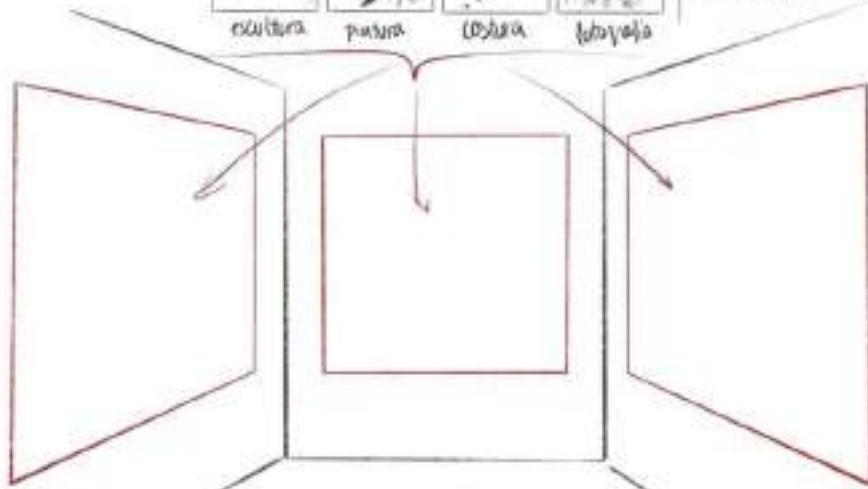
Una vez aclarado que los cuadros serían en blanco y negro y hechos con acrílica elegimos las fotos de referencia y tuvimos en cuenta como habían salido las fotos ya impresas para que los tonos se ajustasen.

Como pieza central del proyecto, decidimos realizar en un bastidor de grandes dimensiones (1,63 x 1,3 centímetros) que mostrase un plano detalle de las arrugas de la piel (tema central del proyecto). Elegimos la palma de la mano hacia arriba, ya que pensamos que era un símbolo de la vida, y, en consecuencia, de la muerte.

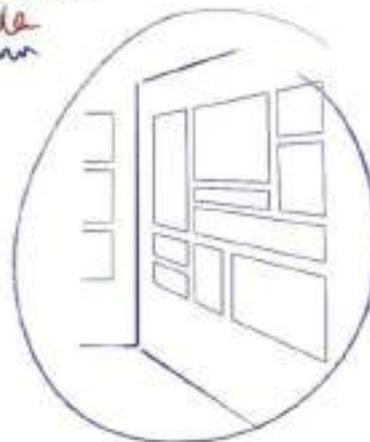
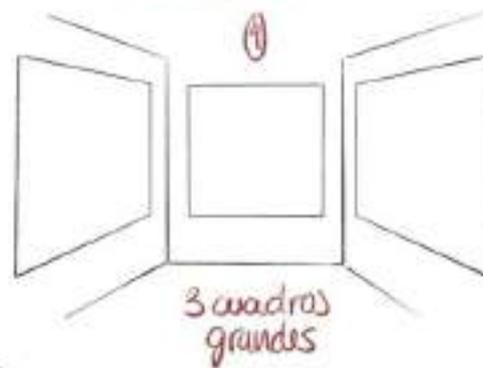
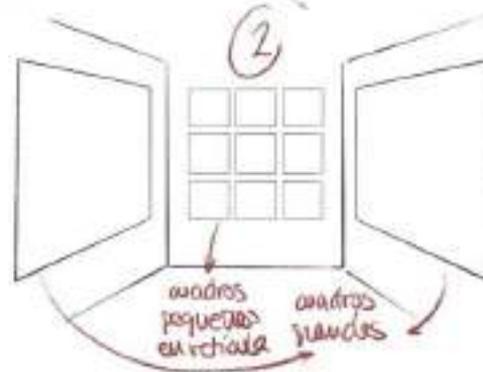
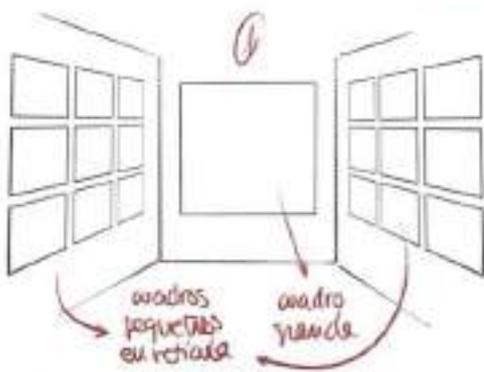
Entelamos el bastidor con una tela de loneta, y seguidamente, nos pusimos a hacer pruebas con el material en un formato A4, para decidir con qué material realizaríamos las arrugas. Probamos dos técnicas, empapando la tela en escayola y otra en agua-cola.

Preferimos la técnica del agua-cola, ya que teníamos mayor margen de error, debido al tiempo de secado (mayor en comparación con la escayola). Realizamos un boceto a papel de las líneas principales. Nos servimos de una imagen de referencia propia, a la que añadimos una retícula que coincidiera en proporción con la del lienzo. Así entre todas conseguimos crear una obra vi-

sual orgánica, llena de pliegues, que simbolizan las líneas de la vida, de la vejez, ya que son más pronunciadas, de la memoria que conllevan.

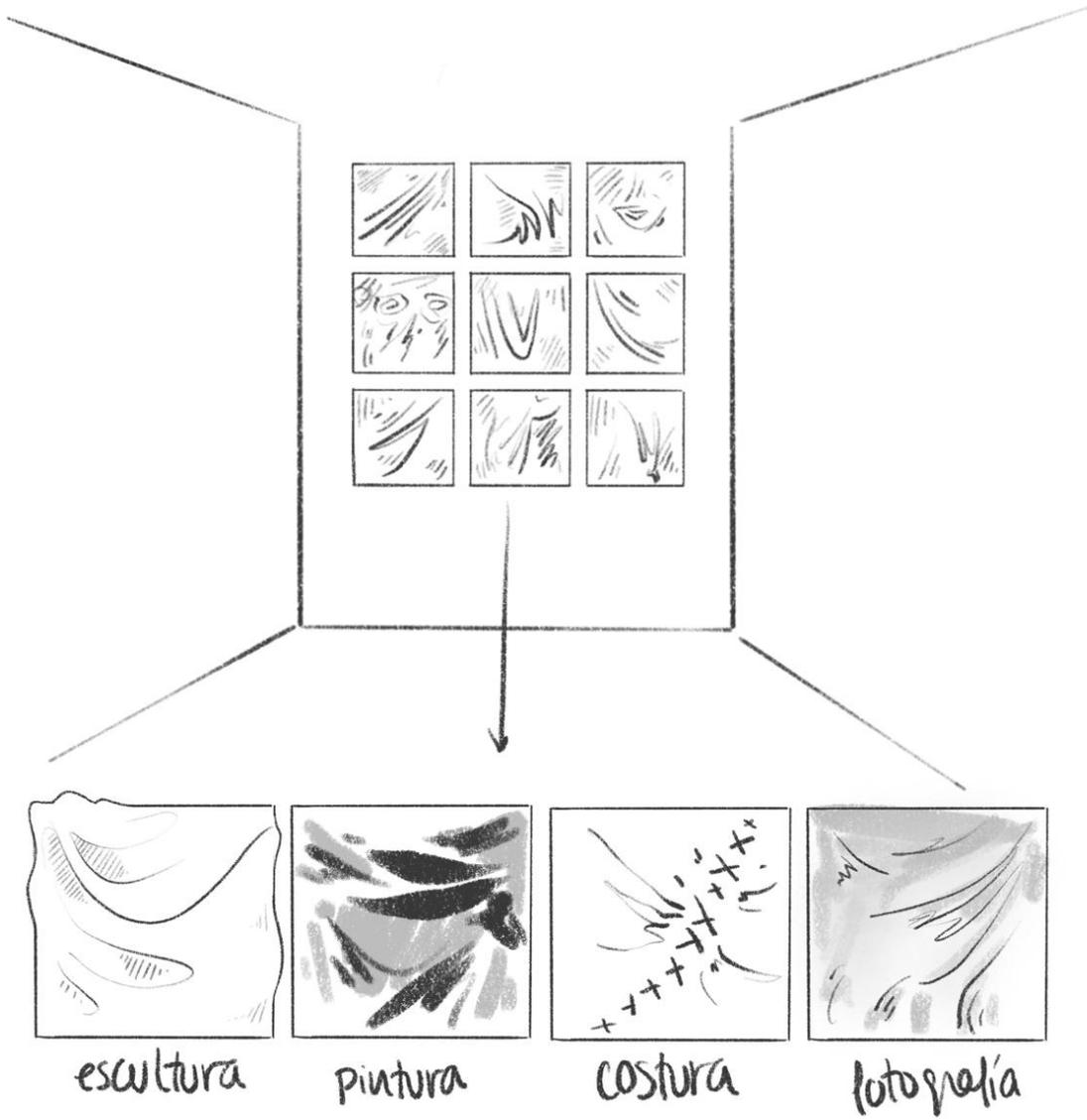


Composiciones:



cuadros en retícula:
pueden ser simétricos
o asimétricos





SOPORTE: → PROBLEMAS

- lienzos → precio muy alto
- cartones → escultura/costura mal
- bastidores + telas diferentes → precio
- diferente soporte en cada técnica → pierde coherencia visual, diferentes anchos

¿?

LIENZO
 CARTÓN
 PAPEL

Resultados Transversal

A grandes rasgos hemos conseguido un resultado que consideramos que refleja a la perfección el objetivo de retratar la vejez.

Hemos reflejado la vejez de forma visualmente armoniosa y ordenada haciendo uso de todos aquellos conocimientos adquiridos a lo largo del curso en los diferentes ámbitos artísticos.

Este trabajo es fruto del alto nivel de compañerismo y organización dentro del grupo.

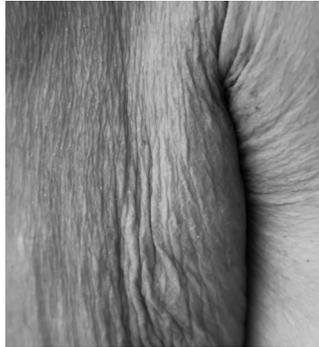
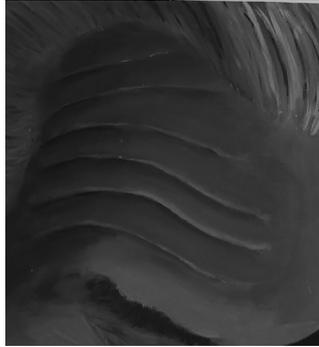
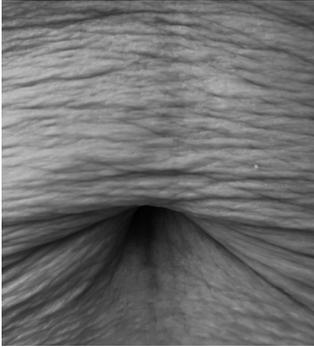












Bibliografía

Amnistía Internacional. Personas mayores - Amnistía internacional; 2024. Disponible en: <https://www.amnesty.org/es/what-we-do/older-people/>

Benedetti, M. Biografía para encontrarme. ALFAGUARA; 2012.

Bobbio, N. De senectude. Taurus; 1997.

Bruckner, P. Un instante eterno: Filosofía de la longévidad. 2023.

Castellano Fuentes, C. L. (2014). Análisis de la relación entre las actitudes hacia la vejez y el envejecimiento y los índices de bienestar en una muestra de personas mayores. Revista Española de Geriátría y Gerontología, volumen 49, número 3; 2014; páginas: 108-114. Disponible en: <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0211139X13001145?via%3Dihub>

Cicerón, M. T. Acerca de la vejez. Ediciones Rialp; 2016.

Clément, A. 100 ans, âge de beauté. Disponible en: <https://en.arianneclément.com/100-ans-age-de-beaute>

Clément, A. Comment vivre 100 ans. Disponible en: <https://en.arianneclément.com/comment-vivre-100-ans>

Contréras Santa Cruz, J. Exposición_Etapa de la vejez o senectud. Scribd. Disponible en: <https://es.scribd.com/presentation/538689012/1-Exposicion-Etapa-de-La-Vejez-o-Senectud>

De Beauvoir, S. La Vejez. 2016

De La Vega, G. Sonetos. Eliber Ediciones; 2014

G. Sanz, M. Los honores de la vejez a través del arte. El Debate. 2023. Disponible en: https://www.eldebate.com/cultura/libros/20230304/honores-vejez-traves-arte_97267.html#:~:text=Vel%C3%A1zquez%2C%20Ribera%2C%20Goya%2C%20Murillo,de%20seguir%20form%C3%A1ndose%20o%20disfrutando.

Gerosol. El respeto a los mayores en otras culturas. Gerosol; 2022. Disponible en: <https://www.gerosol.com/blog/respeto-mayores-culturas/>

González Nuñez, J. ¿Qué es la vejez? Una visión literaria. hoyesarte.com. 17 de septiembre de 2019. Disponible en: https://www.hoyesarte.com/literatura/ciencia/que-es-la-vejez-una-vision-literaria_269073/

JLRMPHOTOGRAPHER. Más allá de la memoria. jlrmphotographer. Disponible en: <https://www.rodriquezjl.com/mas-alla-de-la-memoria>

M. Gazo, A. La vejez en el arte, una mirada. Por amor al arte; 2011. Disponible en: <http://aliciaporamorarte.blogspot.com/2011/07/la-vejez-en-el-arte-una-mirada.html>

Radio Sintonía. 'La vejez', la exposición que busca dignificar la última etapa de la vida. Radio Sintonía; 2023. Disponible en: <https://radiosintonia.com/la-vejez-la-exposicion-que-busca-dignificar-la-ultima-etapa-de-la-vida/>

Redacción. El arte en la vejez. Hoy día Córdoba. 2022. Disponible en: <https://hoydia.com.ar/columnistas/club-de-la-porota/el-arte-en-la-vejez/>

Roa, R. Dead Skin 2016. 2023. Disponible en: <https://www.rafaelroa.net/portfolio/dead-skin-2016/>

Sara. Las 10 obras más importantes de Louise Bourgeois. Noticias de Arte Totenart; 2023. Disponible en: <https://totenart.com/noticias/obras-louise-bourgeois/>

Sepúlveda - Télam S.E., M. Ana Gallardo: "Envejecer es violento, el cuerpo se transforma sin querer que eso suceda". infobae. 2022. Disponible en: <https://www.infobae.com/cultura/2022/04/12/ana-gallardo-envejecer-es-violento-el-cuerpo-se-transforma-sin-querer-que-eso-suceda/>

Sienra, R. Entrevista: Retratos íntimos de adultos mayores celebran la belleza y la sensualidad en la vejez. My Modern Met en Español; 2020. Disponible en: <https://mymodernmet.com/es/arianne-clement-retratos-adultos-mayores/>

Williams, V. John Coplans. LA Times, Fotoarte. Disponible en: <https://artenfoto.webnode.page/personas/john-coplans/>

Anexos



